

Liébana

POR DIEGO QUIROGA Y LOSADA, MARQUÉS DE SANTA MARÍA DEL VILLAR

En el occidente de la tierra, en los linderos de la Montaña con Asturias León y Palencia, encuéntrase esta admirable región lebaniega, de la que vamos a ocuparnos brevisísimamente bajo el punto de vista turístico.

Podremos calificarla de *maravillosa región*, y para ello bastaría encontrarse, como lo está, bajo los Picos de Europa en su macizo oriental. ¿Quién no conoce la belleza insuperable de los Picos de Europa en sus tres macizos, oriental, central y occidental?

Pero es que, aparte de los Picos de Europa, cuenta la tierra lebaniega con unos paisajes y panoramas espléndidos en sus valles y montañas, una riqueza pesquera enorme en sus ríos, abundan-

cia de caza mayor y menor y una riqueza arquitectónica imponderable en sus monumentos de Lebeña, Piasca, Santo Toribio de Liébana..., que emplazados a la vista de inmensas montañas, extasían al visitante por su magnificencia.

Pero para dar una idea general de Liébana y lo que sorprende al excursionista su belleza, veámosla desde las diferentes rutas de carretera que en ella entran, no sin señalar que en esta región se dan y pueden darse todos los cultivos propios de nieves perpetuas (puesto que éstas se encuentran en los ventisqueros y hoyadas de los Picos) y de las regiones templadas y cálidas.

Situémonos, amables lectores, en la desembocadura del río Deva, en Tina-



DESFILADERO DEL DEVA. HOZ DE LA HERMIDA.

mayor y aguas arriba de este precioso río de riqueza pesquera fabulosa, si se guardara y cuidara debidamente, marchemos al corazón lebaniego por los magnos desfiladeros de La Hermida y espléndidos y pintorescos valles.

Dejamos el Cantábrico en Tinamayor, y por Unquera, a orillas del río Deva, sigamos a la vista de tierras astures al puebluco de Buelles, y gozando de panoramas grandiosos sobre las estribaciones de los Picos, pasaremos por Peñamellera y la cuenca del Cares y bajaremos a Panes, con su preciosa e inmensa vega rodeada de montañas, donde aparecen pequeños pueblos de nacimiento en sus laderas.

Las aguas del Cares marcharán, o mejor dicho, aparecerán por estrecha encañada con las tierras de Asturias a mano derecha, y nosotros seguiremos las del Deva, en busca de Liébana, de Potes... y de su nacimiento, en el maravilloso Fuente De, bajo los propios peñascos de los Picos.

El desfiladero se cierra pasado un pequeño balneario llamado de Puente Lles, y nos encontraremos en lo que D. Benito Pérez Galdós llamó el esófago de la Hermida, y que se conoce por la Garganta de la Hermida.

La carretera y el río se disputan constantemente el angosto paso existente.



RÍO DEVA. GARGANTA DE LA HERMIDA.

La altura de sus montes impide la llegada a la ruta y al río de los rayos solares, salvo en determinadas épocas del año, y los picachos y peñas afectan las formas más curiosas, constituyendo una verdadera arquitectura natural. No puede ser más grandioso el recorrido, al que parecen amenazar piedras y peñascos.

El paso de la encañada de Urdon, subida para Tresviso, molino de Estragueña y Hoz de la Hermida, son lugares magnos del interesantísimo camino de Liébana. Desde La Hermida parte un camino carretero para subir a las minas

de Andara y sus lagos, y parte otra ruta a la izquierda que por muy pintorescas alturas lleva al viajero a la cuenca del Nansa, en Puentenansa.

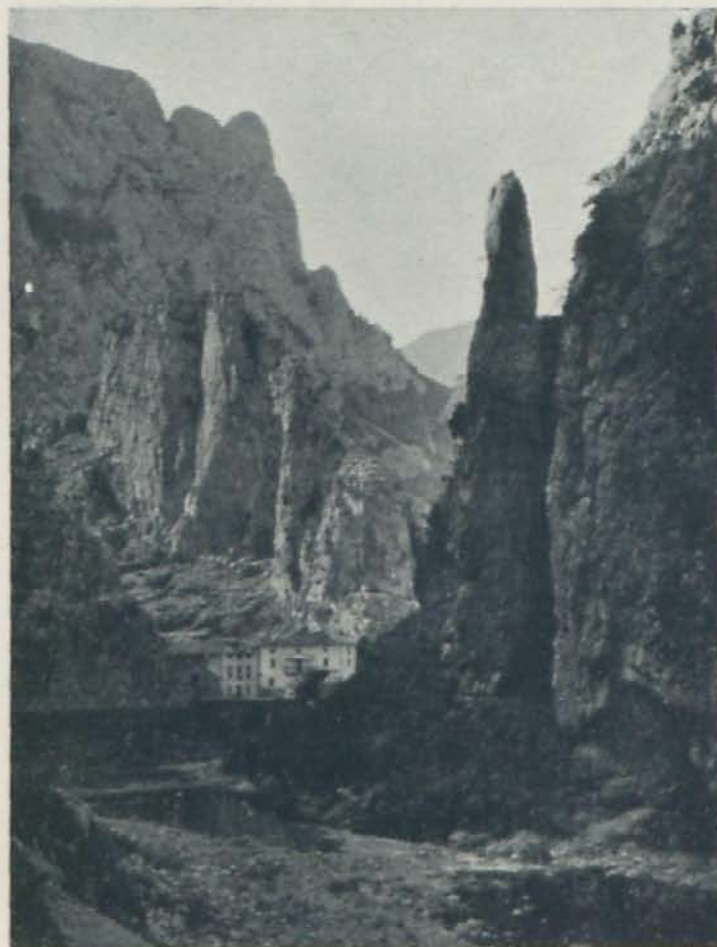
Pasado el pueblo de La Hermida déjase a la izquierda el balneario de su nombre, cuyas salutíferas aguas tienen la particularidad de ser las que brotan a mayor temperatura de la montaña.

El desfiladero se cierra, la ruta parece no tener salida y, por fin, el excursionista puede respirar más a sus anchas al llegar a la Hoz y pequeña vega de Lebeña.

Al otro lado del río, bajo el pequeño

puebluco y entre altos chopos, se encuentra la iglesia visigótica de Santa María de Lebeña, joya nacional y orgullo regional de la más interesante historia, tradiciones y leyendas. Sólo diremos que existe la creencia que fué edificada por un conde de Lebeña, para servir de panteón a los restos de Santo Toribio, de cuyo monasterio más adelante hablaremos solo de pasada. Es indudable que este templo del año 930 tuvo íntima relación con los monasterios de Santo Toribio, Piasca..., que a su vez la tenían con el monasterio de Sahagún.

Pero dejemos el estudio de estos monumentos para otra ocasión oportuna y sigamos en busca de la patria de las célebres serranillas del marqués de Santillana:



URDÓN, EN EL DESFILADERO DE LA HERMIDA.

Mozuela de Bores
 allá dó la Lama
 puso m'en amores.
 Cuyde que olvidaado
 amor me tenía,
 como quiens'avia
 gran tiempo dexado
 de tales dolores,
 que mas que la llama
 queman amadores.
 Mas vi la fermosa
 de buen continente,
 la cara placiente,
 fresca como rosa,
 de tales colores
 que nunca vi dama
 nin otra, señores.
 Por lo cual: "Señora
 (le dixé) en verdat
 la vuestra beldat
 saldra desde agora
 dentre estos alcóres
 pues merece fama
 de grandes loores."
 Dixó: "Cavallero,
 tiratvos a fuera,
 dexat la vaquera
 pasar el otero;
 ca dos labradores
 me piden de Framá,
 entrambos pastores."
 "Señora; pastor
 seré si queredes:
 mandarme podedes

LIEBANA



IGLESIA Y VALLE
DE LEBENA.



IGLESIA VISIGÓTI-
CA DE LEBENA.



PUEBLUCO DE LEBESA.

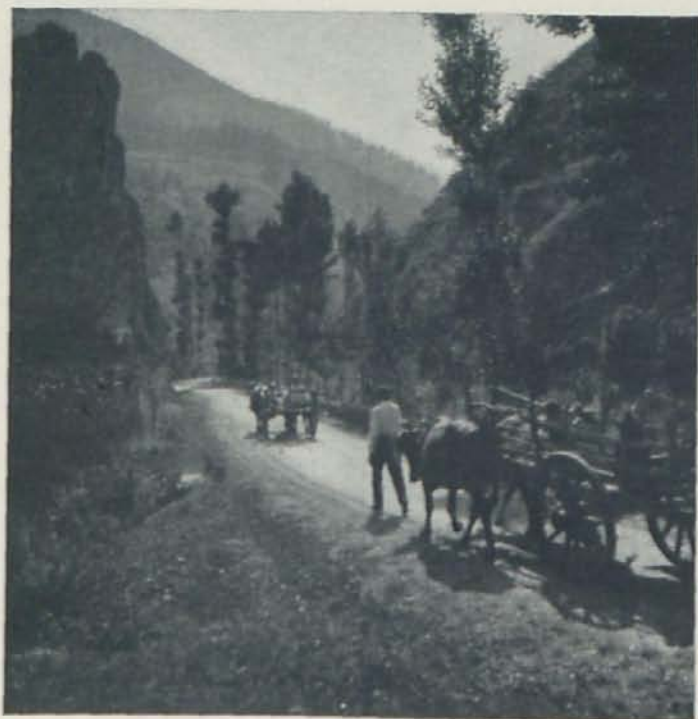


POTES. LA ERMITUCA DE SAN MIGUEL EN SANTO TORIBIO DE LIÉBANA.

O A S I S



MACIZO ORIENTAL DE LOS PICOS DE EUROPA, DESDE EL MONTE VIORNA.



CARRETERA DE ESPINAMA A POTES.



UN RINCÓN DE ESPINAMA.

como a servidor:
 mayores dulzores
 sera a mi la brama
 que oír ruiñeñores."'
 Así concluimos
 el nuestro proceso
 sin facer exceso
 e nos avinimos,
 e fueron las flores
 de cabe Espinama
 los encobridores.

(Los nombres que se citan son pueblos
 y lugares de la región de Liébana.)

A la salida del angosto desfiladero se gozará de un espectáculo indescriptible para nuestra modestísima pluma de vulgar excursionista. A la derecha, los Picos de Europa en su parte oriental, en dirección a la marcha, y al final del valle un monte con una cruz en su cúspide: es el monte Viorna. Esa cruz indica que allí, en los profundos repliegues de la montaña, se encuentra algo excepcional, y así es; se hallan los restos del que fué monasterio de benedictinos

de Santo Toribio de Liébana, y dentro de esas ruinas, guardado por las montañas y como apartado del mundo y sus concupiscencias, el Lignun Crucis de mayor tamaño que existe en el mundo, del mismo leño Santo donde murió el Redentor del género humano. ¡Grande y cívica la bella región lebaniega!

También se admira desde esa entrada de Liébana, Peña Prieta, Peña Labra, y

Más adelante se verá, a la derecha, Castro Cillorigo, Tama, y pasado puente Ojedo se entrará en la capital lebaniega, en Potes.

Entre las aguas de los ríos Quiviesa, que baja de Piedrasluengas y Deva, de los Picos, se encuentra la capital de la antiquísima Liébana, con su torre de los Orejones de La Lama y pintorescos rincones. No vamos a indicar la historia



PICOS DE EUROPA DESDE CAMALEÑO.

a la izquierda de ésta, la colosal Peña Sagra, la montaña de panoramas más excepcionales que conocemos, ya que desde el Cuerno de Peña Sagra se admira la costa cantábrica, desde Castro Urdiales a Llanes, los Picos de Europa en sus tres macizos, toda la Liébana, con sus mil valles y poblados; el monte Viorna, Peña Prieta, collado de Piedrasluengas, Peña Labra, la inmensa cordillera cantábrica en gran extensión, el precioso y alto valle de Poblaciones, el puerto de Sejos, la cuenca del Nansa y una cadena de montañas interminables que forman las cuencas admirables del citado Nansa, del Saja..., con la bahía de San Vicente de la Barquera.

de Potes, porque alargáramos excesivamente estas cuartillas. Sólo diremos que merece una detención en la visita a la Liébana.

Dejando Potes, sigamos por la espléndida región, y aguas arriba del Deva marchemos al antes citado ex monasterio de benedictinos de Santo Toribio y su capilla de San Miguel, preciosa balconada sobre los Picos de Europa que parecen tenerse al alcance de la mano.

Pero, lector amable, si eres montañero, si gustas de subir un poco, y no por malos caminos, no dejes de visitar la cumbre del monte Viorna para gozar del espectáculo maravilloso del panorama siguiente.

LIEBANA



EN LOS VALLES DE LOS PICOS DE EUROPA.



CABAÑA PARA EL PASTOREO DE VERANO EN LA SIERRA DE LA PALOMBERA.

Mirando hacia los Picos de Europa y desde Poniente a Levante, se verán: Picos de Liordes, Remoña, Torre del Llambrión, la colosal Peña Vieja dominando a todos, los Horcados Rojos, el Collado de la Camara, todo el macizo oriental, desde Pico Cortés a Pico Agero; al alcance de la mano, en primer término, Silla Caballo, Pico Fierro y las temibles hoyadas y ventisqueros de la Tabla de Lechugales. Y volviendo la vista a Oriente, tras Peña Ventosa, se verá alzarse Peña Sagra con el Cueto de la Luz y el Cuerno en lo más alto. Podrá verse y notarse, a la derecha de Peña Sagra, la depresión que forma el Nansa; tras ella, Sejos, con una serie de montañas que terminan en Peña Labra. Más a la derecha, Piedrasluengas, la sierra de Curavacas... y una porción de vallejitos y pueblucos, sin olvidar en la falda de Peña Sagra la ermita de la Santuca, la Virgen de la Luz, patrona, con la Santa Cruz,

de la Liébana, y devociones de la comarca.

De nuevo en la carretera cercana al Deva, sigamos a Camaleño y Espinama, para, a la vista de los Picos de Liordes y Remoña, llegar a Fuente De, al maravilloso nacimiento del Deva.

* * *

¿Desde qué otros caminos podemos admirar Liébana y llegar a ella?

Pues, en primer lugar, citemos el de la carretera de Palencia a Cervera de Río Pisuerga, desde cuyo collado de Piedrasluengas, ya citado anteriormente, se tendrá un mirador excepcional sobre el inmenso valle de Liébana, teniendo a la derecha la gran Peña Labra.

Otra entrada a Liébana por carretera es la que viene por el valle de Poblaciones, de la cuenca del Nansa, y el escenario de Peñas Arriba de Pereda, en Tu-



MOGROVEJO Y LOS PICOS DE EUROPA.



COLLADO DE PIEDRASLUENGAS.

danca, que tiene como balcón sobre la Liébana el precioso collado de la Cruz.

Hoy día no hay otras rutas de carreteras para llegar a esta bella región, siendo de desear se termine la de Riaño, Portilla de la Reina, Posada de Valdeón, Fuente De, Espinama, que contribuirá poderosamente al desarrollo del turismo por la Liébana.

Antes decimos—y no es cierto—que no había otras carreteras para llegar a Liébana. Con toda intención hemos dejado para último lugar la nueva carretera que por tierras leonesas de Riaño y Portilla de la Reina va a Vada y Vega de Liébana (ruta muy pintoresca), ya que por ese camino se puede dar en automóvil la vuelta a los tres macizos de los Picos de Europa del modo siguiente: Liébana, con su capital Potes, Vega de Liébana, Vada, Portilla de la Reina, Riaño, Puerto del Pontón, Oseja de Sajam-

bre, Ribota, Desfiladero del Pontón, Río Sella, Cangas de Onís, Soto de Cangas, Onís, Rebollada, Carreña, Arenas de Cabrales, Panes, La Hermida, Lebeña, Potes, recorrido que forma un circuito de insuperable grandeza y de belleza única en esas cuencas del Sella, Cares y Deva.

De los monumentos de la región nada decimos; merece cada uno por sí su artículo correspondiente, pues no en balde son glorias patrias y orgullo regional.

El excursionista que visite Liébana, bien sea cazador, pescador, pintor, fotógrafo, montañero o simple espectador de las bellezas, arquitecto o arqueólogo, no quedará defraudado en su viaje.

(Fotos del Marqués de Santa María del Villar. Prohibida la reproducción sin la debida autorización.)